



Diócesis de Barranquilla
Seminario Mediator Dei
Iglesia Católica Apostólica



La Dedicación de la Basílica de Letrán
(09 de Noviembre de 2025 – Color Blanco – Ciclo C)

Comentario Inicial

Queridos hermanos, hoy celebramos la Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán, la catedral de Roma, que ostenta el título de "Madre y Cabeza de todas las Iglesias de la Urbe y del Orbe". Esta fiesta nos invita a reflexionar sobre el verdadero significado del Templo. Las lecturas nos revelan que, si bien admiramos la belleza de los templos de piedra, el verdadero santuario es Jesucristo, el cuerpo de cada creyente, y la Iglesia entera. Que, al celebrar este día, renovemos la conciencia de ser el Templo vivo de Dios.



Primera lectura

*Vi que manaba agua del lado derecho del templo,
y habrá vida dondequiera que llegue la corriente*

Lectura de la profecía de Ezequiel 47, 1-2. 8-9. 12

En aquellos días, el ángel me hizo volver a la entrada del templo. Del zaguán del templo manaba agua hacia levante —el templo miraba a levante—. El agua iba bajando por el lado derecho del templo, al mediodía del altar. Me sacó por la puerta septentrional y me llevó a la puerta exterior que mira a levante. El agua iba corriendo por el lado derecho.

Me dijo: «Estas aguas fluyen hacia la comarca levantina, bajarán hasta la estepa, desembocarán en el mar de las aguas salobres, y lo sanearán. Todos los seres vivos que bullan allí donde desemboque la corriente, tendrán vida; y habrá peces en abundancia. Al desembocar allí estas aguas, quedará saneado el mar y habrá vida dondequiera que llegue la corriente.

A la vera del río, en sus dos riberas, crecerán toda clase de frutales; no se marchitarán sus hojas ni sus frutos se acabarán; darán cosecha nueva cada luna, porque los riegan aguas que manan del santuario; su fruto será comestible y sus hojas medicinales».

Palabra de Dios

Todos: Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo responsorial: Salmo 25

Al salmo nos unimos diciendo:

R/. Un río y sus canales alegran la ciudad de Dios.



Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,
poderoso defensor en el peligro.

Por eso no tememos, aunque tiemble la tierra,
y los montes se desplomen en el mar. **R/.**

El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios,
el Altísimo consagra su morada.

Teniendo a Dios en medio, no vacila;
Dios la socorre al despuntar la aurora. **R/.**

El Señor de los ejércitos está con nosotros,
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Venid a ver las obras del Señor,
las maravillas que hace en la tierra:
pone fin a la guerra hasta el extremo del orbe. **R/.**



Segunda lectura

Sois templo de Dios

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3, 9c-11. 16-17

Hermanos: Sois edificio de Dios. Conforme al don que Dios me ha dado, yo, como hábil arquitecto, coloqué el cimiento, otro levanta el edificio. Mire cada uno cómo construye. Nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo.

¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: ese templo sois vosotros.

Palabra de Dios

Todos: Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

**Elijo y consagro este templo —dice el Señor—
para que esté en él mi nombre eternamente.**

EVANGELIO

Hablaba del templo de su cuerpo



Lectura del santo evangelio según san Jn 2, 13-22

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían

palomas les dijo: «Quitad esto de aquí; no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre».

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora». Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?». Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré». Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?».

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Palabra del Señor

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Homilía: La Casa de Dios en Tres Dimensiones: El Templo Vivo

La profecía de Ezequiel nos presenta la imagen majestuosa del agua que mana del Templo. No es un riachuelo estancado, sino una corriente de vida que, cuanto más avanza, más caudalosa se vuelve, transformando el mar salobre en un mar de vida, y haciendo florecer toda clase de árboles frutales en sus riberas. Este río simboliza la gracia y la vida que brotan de Cristo y de los sacramentos de la Iglesia. Al igual que el agua purifica, la Palabra de Dios y la Eucaristía nos sanan de la aridez del pecado y nos hacen fructificar en obras de caridad. Cada uno de nosotros, como parte del Templo de Dios, está llamado a ser un canal por donde fluya esa vida a un mundo necesitado de sanación y esperanza.

San Pablo, el hábil arquitecto, nos enseña que somos edificio de Dios. A diferencia de cualquier otra construcción, el cimiento de nuestra fe es único e irremplazable: Jesucristo. Sobre este cimiento, cada uno de nosotros construye su vida. Y concluye con una afirmación contundente: "¿No sabéis que sois templo de Dios...?" Esta lectura es una llamada a la santidad. Si el Espíritu de Dios habita en nosotros, nuestro cuerpo y nuestra vida no nos pertenecen, son santos. Debemos construir con cuidado sobre el cimiento de Cristo, usando materiales duraderos, es decir, buenas obras y una fe firme, y no "paja" o "heno" que el fuego pueda consumir. Honrar a la Basílica de Letrán es, ante todo, honrar y cuidar el templo de nuestro propio cuerpo y el templo de la comunidad eclesial libre de divisiones y escándalos.

El Evangelio nos relata la expulsión de los mercaderes. Jesús purifica el Templo porque la casa de oración había sido profanada por el negocio y la avaricia. Pero el verdadero significado de este gesto se revela en su profecía: "Destruid este templo, y en tres días lo levantaré". Los judíos pensaban en la estructura de piedra, pero Jesús "hablaba del templo de su cuerpo". Jesús traslada el concepto de Templo del lugar

de piedra a Su Persona. Él es el lugar del encuentro definitivo con Dios. La fiesta de la Dedicación de Letrán nos recuerda que todas nuestras iglesias de piedra existen para señalar a Cristo Resucitado, que es la plenitud del Templo. Por extensión, la Iglesia, su Cuerpo Místico, es la prolongación de ese Templo vivo en la historia. Por lo tanto, no podemos permitir que, en nuestros corazones, que son el santuario de Dios, haya lugar para el "mercado" de las vanidades, el egoísmo o la hipocresía.

Oración de los fieles

Sacerdote: Oremos, hermanos, a Dios Padre, de quien brota toda gracia, para que, al celebrar la dedicación de su Templo, nos conceda ser también nosotros su morada viva, y digamos con fe:

R/. Señor, escucha la oración de tu iglesia.

1. Por el Papa, Obispo de la Basílica de Letrán, y por todos los obispos, sacerdotes y diáconos, para que, cimentados en Jesucristo, sean hábiles arquitectos que guíen al pueblo santo en la construcción del Reino de Dios con sabiduría y celo apostólico. **Oremos.**
2. Por los gobernantes de las naciones y por todos los que tienen responsabilidades públicas, para que promuevan la justicia y la paz, liberando a la sociedad de todo "mercado" de corrupción, y permitan que la gracia de Dios sane las heridas de la humanidad. **Oremos.**
3. Por los enfermos, los afligidos y los que se sienten excluidos de la comunidad, para que sientan la fuerza del Espíritu de Dios habitando en ellos, y que la Iglesia, como el río que mana del santuario, los sanee y les dé vida en abundancia. **Oremos.**
4. Por nosotros, aquí reunidos, para que cuidemos con reverencia el templo de nuestro cuerpo y el de nuestra comunidad, y que, al igual que los discípulos de Emaús, demos fe a la Palabra de Jesús y vivamos en la certeza de su Resurrección. **Oremos.**

Oración de cierre: Padre Santo, que has querido que la Iglesia peregrina en la tierra sea la casa de tu gloria, escucha nuestras oraciones. Concédenos que, al celebrar los templos de piedra, seamos nosotros mismos templos vivos y santos donde habites por siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Nuestras Páginas:



<https://iglesiacatolicaapostolica.com/quienes-somos/>
<https://vicaria-foranea-de-bogota-san-pascual-bailon.webnode.com.co/>
<https://seminariomediatordei9.webnode.es/>



QR Datos

Editado por: P. Roamir Jiménez Gómez.
Contacto **3213585710**

Donaciones:

